

Tabla de alimentos para las lombrices

Todos los alimentos que les demos es mejor que se troceen y deben enterrarse bien en el sustrato.

<p>SIN PROBLEMAS</p>	
<ul style="list-style-type: none"> - Fruta y verduras sin cocinar (con moderación cítricos y alimentos ácidos como tomate, piel de cebolla...) - Verdura, patatas y legumbres hervidas (serán más difíciles alcachofas o zanahorias, más fibrosas) - Galletas, pan, pastel, cereales, masa de pizza... Pequeñas cantidades y bien enterradas. - Sobras del plato. Pequeños restos de pasta, verduras, salsas, etc. 	<ul style="list-style-type: none"> - Poso del café, hojas de té o infusión. Es beneficioso para mejorar la estructura y textura del sustrato. Recordar de sacar la grapa de las bolsas de infusión. - Cáscaras de huevo. Se aplican trituradas y liberan calcio que corrige el acidez del sustrato. - Polvo del aspirador, pelos y cabellos, siempre que no estén tratados con productos químicos. - Papel y cartón. Conviene que una parte de lo que les demos sea seco, en pequeñas cantidades y a trocitos (papel de periódico, hueveras de cartón, corcho...)
<p>CON PRUDENCIA</p>	
<ul style="list-style-type: none"> - Huevos y lácteos. Restos de huevos duros, o queso, en pequeñas cantidades. - Cereales y comidas cocidas. Pequeños restos que quedan en el plato. - Aceites y grasas. Un poco de mantequilla o aceite en restos de pan no son un problema, pero hay que vigilar porque un exceso de aceite puede taponar los huecos de aire del sustrato. 	<ul style="list-style-type: none"> - Comida de la nevera estropeada. En pequeñas cantidades. - Hojas de plantas de interior. Hojas blandas y troceadas, siempre que no lleven productos insecticidas. - Serrín. Si sabemos que no procede de aglomerados con formaldehído o similar.
<p>CON MUCHO CUIDADO</p>	
<ul style="list-style-type: none"> - Restos del jardín. Los restos duros y la madera les costarán de digerir. Si hay mucha fracción de jardín, mejor pensar en un compostador térmico para exterior. 	<ul style="list-style-type: none"> - Carne y pescado. Podrían generar putrefacción, malos olores y atraer moscas, hormigas y hasta roedores. Se recomienda no introducir estos restos, sólo se puede probar en sistemas muy óptimos y en pequeñas cantidades, bien enterrado y sin remover durante unas semanas. Descartar huesos y espinas.
<p>NUNCA</p>	
<ul style="list-style-type: none"> - Elementos no biodegradables. No se descompondrán y estropearán el resultado del compost. - Excrementos de mascotas o abono. Las defecaciones de animales pueden contener sustancias vermícidas que perjudiquen a las lombrices. 	<ul style="list-style-type: none"> - Huesos y conchas de moluscos. No se descompondrán. - Semillas. Son duras y tardarían en ser digeridas. - Conservas o productos confitados en vinagre, comidas muy saladas. Pueden irritar las mucosas de los gusanos.